



MOVIMIENTO
APOSTÓLICO
MANQUEHUE



FUNDAMENTOS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS ASIGNATURAS EN EL CURRÍCULUM DE MANQUEHUE

PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	6
Opción por un currículum humanista.....	7
Integración de los saberes y pensamiento de buena calidad.....	9
Flexibilidad curricular.....	10
Temáticas transversales a todo nuestro currículum.....	10
Centralidad del lenguaje para el pensamiento.....	12

ASIGNATURAS DEL CURRÍCULUM HUMANISTA MANQUEHUINO Y SU AGRUPACIÓN EN ÁREAS DE APRENDIZAJE

I.	LETRAS Y SOCIEDAD	
1.	LENGUAJE Y COMUNICACIÓN.....	13
2.	HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES	16
a.	Geografía.....	17
b.	Historia.....	17
c.	Formación ciudadana.....	20
3.	LENGUA EXTRANJERA: INGLÉS.....	21
4.	FILOSOFÍA.....	23
5.	RELIGIÓN.....	24
II.	MATEMÁTICA Y CIENCIAS	
1.	MATEMÁTICA.....	27
2.	CIENCIAS NATURALES.....	28
2.1.	Biología.....	31
2.2.	Física.....	32
2.3.	Química.....	33
3.	TÉCNICA.....	34
III.	ARTES	36
1.	ARTES VISUALES.....	37
2.	ARTES MUSICALES (INSTRUMENTAL Y VOCAL)	39
IV.	DEPORTE Y RECREACIÓN	41
1.	Educación física y salud.....	44

FUNDAMENTOS PARA EL APRENDIZAJE DE LAS ASIGNATURAS EN EL CURRÍCULUM DE MANQUEHUE

Presentación

El Currículum de Manquehue y las preguntas que busca responder

El Currículum de Manquehue busca encontrar los caminos para que los ideales y principios planteados en nuestro Proyecto Educativo se transformen en acciones concretas en la sala de clases y en las diversas instancias formativas, de modo de dar sentido unitario a las distintas experiencias que componen la vida escolar de nuestros alumnos desde la identidad de Manquehue. Para ello, el Currículum de Manquehue se ha organizado de forma de dar respuesta a las siguientes preguntas fundamentales:

- ¿Qué enseñar y aprender? Esta pregunta se ha respondido a través del Mapa de Aprendizajes de Manquehue, que se plasma en cada colegio en los Planes de Formación por Nivel y a través del presente documento de Fundamentos para el Aprendizaje de las distintas Asignaturas en los Colegios de Manquehue.
- ¿Cómo enseñar y aprender? A esta pregunta apunta el documento Pilares Metodológicos de los Colegios de Manquehue.
- ¿Qué y cómo evaluar?
- ¿En qué y cómo formar a directivos, profesores y apoderados?
- ¿Cómo gestionar el colegio?

Las últimas tres preguntas aún están en proceso de desarrollo y su respuesta se traducirá en diferentes productos y procesos de evaluación, formación y gestión.

Cómo se inserta el Documento de Fundamentos para el Aprendizaje de las Distintas Asignaturas dentro del diseño global del Currículum de Manquehue

El Currículum de Manquehue se ha construido sobre la base de los Planes y programas del currículum nacional, al que se ha buscado imprimir la identidad de Manquehue. Dentro de ese empeño, los objetivos del presente documento son los siguientes:

1. Dar un sentido a los distintos aprendizajes que esperamos lograr en nuestros alumnos, un fundamento profundo que inspire e ilumine la manera en que los educadores se aproximen a los contenidos que enseñan en cada asignatura. Es decir, busca responder a la pregunta ¿por qué, desde nuestra identidad, es importante que nuestros alumnos aprendan cada una de las asignaturas del currículum?
2. Dotar de un sentido identitario común al aprendizaje de todas las áreas y asignaturas del currículum, lo que a la vez les conferirá unidad.
3. Aportar ciertos contenidos adicionales que resultan irrenunciables para nosotros desde nuestra identidad propia.

Es por ello que este documento deberá ser una herramienta fundamental para el trabajo de los profesores de nuestros colegios en cada asignatura, pues les dará criterios que les permitan comprender mejor cómo desde cada uno de los contenidos de su asignatura pueden colaborar a la consecución de las Metas de Aprendizaje¹ por parte de los alumnos.

Usos y aplicaciones del documento

Los criterios expresados en este documento deben orientar:

1. La organización del currículum (por medio de Planes y Programas de estudio que se plasman en los Planes de Formación por Nivel escolar), especialmente la selección de los contenidos de las horas de libre disposición y de las temáticas de los cursos electivos.
2. El diseño del currículum complementario²,
3. La gestión escolar, al menos en los siguientes aspectos:
 - selección e inducción de personal docente
 - formación de directivos y profesores
 - organización de los equipos de trabajo docente e interacciones entre ellos
4. La planificación didáctica: selección de textos de estudio y producción de suplementos de textos de estudio y material didáctico.

Estructura del documento

El documento consta de las siguientes partes:

- Una introducción en que se explican las ideas fuerza que dieron origen al documento, su base conceptual y las opciones fundamentales sobre las que se sustenta. En ella se establece el fundamento común para el aprendizaje de todas las asignaturas del currículum de Manquehue y se declaran las temáticas propias del currículum manquehuino que deben estar presentes en todas las asignaturas en la medida que se relacionen con sus ámbitos de estudio propios.
- Luego, el documento presenta los fundamentos manquehuinos para el aprendizaje de cada una de las asignaturas, agrupadas por áreas³. Las áreas en que se han agrupado las distintas asignaturas obedecen a criterios más bien pragmáticos, pues hemos respetado la afinidad natural entre las distintas disciplinas, esperando potenciar las conexiones y el trabajo conjunto entre los profesores de una misma área.
- En cada asignatura, hemos seguido la siguiente estructura: en primer lugar, declaramos los fundamentos generales para aprendizaje de la asignatura, basados en las bases curriculares

¹ Ver Mapa de Aprendizajes de los Colegios de Manquehue.

² Las antes denominadas actividades "extra programáticas".

³ Estas áreas se insertan todas dentro del Área Académica de nuestros colegios. En este documento solamente fundamentamos el aprendizaje que esta área entrega a nuestros alumnos, muy conscientes de que éstos se complementan en un solo currículum integral con los que provienen de las áreas de Tutoría, Orientación y Pastoral, cuya fundamentación abordaremos en un documento complementario a éste.

del curriculum nacional. Luego, desarrollamos los fundamentos propios para el aprendizaje de la asignatura, desde la identidad manquehuina, para, finalmente, repasar cada una de las temáticas manquehuinas y declarar cómo éstas deben ser enseñadas en la asignatura, cuando corresponde.

Fundamentos para el aprendizaje de las asignaturas EN EL CURRÍCULUM DE MANQUEHUE

INTRODUCCIÓN

La motivación esencial para escribir este documento proviene de la necesidad de generar un puente entre lo que nuestros alumnos aprenden en la sala de clases y en los demás espacios formativos de nuestros colegios y nuestra concepción de la educación como evangelización, tal como declaramos en el Proyecto Educativo. Buscamos así responder al desafío que viene planteando la Iglesia desde hace décadas a los educadores católicos desde la publicación de "La Escuela Católica"⁴, y que han renovado con carácter de urgencia nuestros pastores en Aparecida, llamándonos a una "profunda renovación", para "rescatar la identidad católica de nuestros centros educativos por medio de un impulso misionero valiente y audaz"⁵. Buscamos, ante todo, dar herramientas a nuestros profesores para que puedan enseñar desde la unión entre fe y cultura, entre fe y vida.

En nuestra visión de la educación, **evangelizar es sinónimo de educar**, por lo que consideramos como fundamento central del aprendizaje de todas las asignaturas que las distintas "verdades" ayuden a nuestros alumnos a descubrir la Verdad que proviene de la Revelación de Dios, pues sólo esta Verdad los hará libres⁶ y dará sentido a sus vidas. Buscamos que no solamente deseen aprender, sino que lleguen a tener sed de sabiduría, de aquella visión que dé sentido trascendente a todos los aprendizajes que vayan adquiriendo, tal como nos invita la Sagrada Escritura: "Son necios por naturaleza todos los hombres que han desconocido a Dios y no fueron capaces de conocer al que es a partir de los bienes visibles, ni de reconocer al Artífice, atendiendo a sus obras; sino que tuvieron por dioses, señores del mundo, al fuego, al viento, al aire ligero, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a los astros del cielo. Si, cautivados por su belleza, los tomaron por dioses, sepan cuánto les aventaja su Señor, pues los creó el autor de la belleza. Y si admiraron su poder y energía, deduzcan de ahí cuánto más poderoso es quien los hizo; **pues por la grandeza y hermosura de las criaturas se descubre, por analogía, a su Creador**"⁷. Así pues, buscamos que nuestros alumnos descubran que lo invisible de Dios se manifiesta a la inteligencia a través de sus obras⁸ y que "todas las cosas tienen en sí una transparencia que puede reflejar la bondad de Dios, el Bien"⁹.

Buscamos transmitir a nuestros alumnos los criterios de juicio que les permitan **comprender a la luz de la fe el mundo en que les toca vivir y desarrollar en él la vocación a la que han sido llamados**. En efecto, "el aprendizaje y la vida académica en nuestros colegios adquirirá un real significado cuando

⁴ Publicado en marzo de 1977.

⁵ Aparecida 337-338.

⁶ Cf. Jn 8, 32.

⁷ Sb 13, 1-7

⁸ Cf. Rm 1, 20 y Sb 1, 13-15. El Creador nos lleva, en Cristo, a descubrir lo invisible y la perfección de la creación en Dios.

⁹ Lumen Fidei 33.

se emprenda no en forma paralela a la misión de la Iglesia, sino a causa de ella y de la vocación de cada alumno. El estudio no está ajeno a la respuesta que da el creyente, sino que debe fomentar la búsqueda de Dios, debe estar al servicio de la vocación divina que nos llama a construir la civilización del amor¹⁰. De esta forma, buscamos que el aprendizaje escolar colabore a “que cada uno sea o llegue a ser el hijo que Dios ha querido crear, que se desarrolle en plenitud en todos sus ámbitos según el plan de Dios”¹¹.

Para ello, cada uno de nuestros alumnos deberá aprender a reconocer, agradecer y desarrollar sus propios talentos, “parte de la gracia de Dios manifestada en nuestra creación”¹², teniendo siempre presente que el primero de los talentos es la humildad¹³, que nos ayuda a no caer en la vanagloria¹⁴, el orgullo o la autosuficiencia y nos mantiene conscientes de nuestra dependencia total de Dios.

Opción por un currículum humanista

En busca de este fundamento propio para todas las asignaturas, hemos optado por un currículum humanista, entendiendo el **humanismo**¹⁵ como una cultura centrada en el ser humano y su crecimiento, el que no es pleno si no se orienta a su Creador y si no busca imitar a Cristo, hombre y Dios. En palabras de Pablo VI, “no hay más que un humanismo verdadero, que se abre al Absoluto, en el reconocimiento de una vocación que da la idea verdadera de la vida humana”.¹⁶ “Un humanismo que propugna una sociedad centrada en la persona humana y sus derechos fundamentales, en los valores de la justicia y la paz, en una correcta relación entre individuos, sociedad y Estado en la lógica de la subsidiaridad y de la solidaridad. En una palabra, un humanismo capaz de infundir un alma al mismo progreso económico y al crecimiento de la auténtica democracia política y social”¹⁷.

Buscamos que nuestros alumnos se desarrollen integralmente, que el aprendizaje escolar los humanice, es decir, los haga más plenamente humanos y que, independientemente del área en que se desempeñen a futuro, todos cuenten con una formación humanista que los distinga e ilumine su manera de pensar y aproximarse al conocimiento.

Tradicionalmente se ha denominado currículum humanista a las áreas que estudian la historia de la gente, de los pueblos, las sociedades, las letras y la literatura. Del latín humanitas, se refiere a la naturaleza humana en toda su amplitud. Por eso, en estricto rigor, los estudios humanistas se refieren

¹⁰ La Vida Académica en un Colegio Benedictino, DEM, 2002 p. 7.

¹¹ Ibid, p. 9.

¹² Ibid, p. 10.

¹³ Cf. Regla de San Benito, cap. 7.

¹⁴ Cf. RB 57, 1-3.

¹⁵ Es necesario distinguir esta concepción de humanismo del Humanismo, movimiento intelectual, filosófico y cultural europeo del siglo XV que propugnaba los studia humanitatis, una formación íntegra del hombre en todos los aspectos fundada en las fuentes clásicas grecolatinas.

¹⁶ Pablo VI, Populorum Progressio, 42

¹⁷ XVI Congreso Mundial de Educación Católica, abril 2002, Brasilia, Brasil.

a **todos los conocimientos respecto al hombre**, también los científicos, artísticos y deportivos. Es por esto que hemos definido nuestro curriculum como humanista, pues **apunta al desarrollo de la totalidad del ser humano**, en busca de su trascendencia y, en él, la aproximación a todo conocimiento es humanista.

Buscamos que cada asignatura aporte desde su especialidad a que nuestros alumnos comprendan el mundo en que viven e identifiquen la cultura donde están insertos, para que desde ahí puedan cumplir su misión de “transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y el designio de salvación.”¹⁸

La **cultura** comprende todos aquellos “elementos con los cuales el hombre perfecciona y desarrolla sus múltiples dotes espirituales y corporales, somete el cosmos, humaniza la convivencia social, comunica y conserva sus grandes experiencias e ideales”¹⁹. Hacemos propio el concepto de cultura de nuestros pastores en Aparecida, según el cual ésta “representa el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana”²⁰.

El desarrollo de **una formación humanista integral** en nuestros colegios debe apuntar a inculcar en nuestros alumnos un espíritu capaz de generar preguntas y buscar respuestas a las problemáticas del hombre de hoy, según el fundamento y el horizonte de sentido que la fe puede señalar en el corazón y en la inteligencia²¹, de modo que sepan “probar e interpretar con sentido cristiano integral todas las cosas”,²² para que sean constructores de una cultura de vida²³. La experiencia de vida de nuestro patrono san Benito nos enseña que cuando el hombre muere al mundo para buscar a Dios en su Palabra no se aleja del mundo sino que todo lo contrario, se acerca al mundo pues tiene la clave para comprenderlo, conoce a su Creador y, por lo tanto, se conoce a sí mismo, a los demás y a la naturaleza, lo que lo hace capaz de crear un mundo nuevo, con una cultura nueva y diferente, conforme al plan divino.

Este documento pretende ser una ayuda para enfrentar nuestro desafío de “educar sin hacer diferencia entre lo sagrado y lo profano, sin separar la entrega de conocimientos por un lado y el anuncio de Cristo, por otro”²⁴. La Iglesia nos enseña que “el saber, considerado en la perspectiva de la fe, llega a ser sabiduría y visión de vida. El **esfuerzo para conjugar razón y fe**, llegando a ser el alma de cada una de las disciplinas, las unifica, articula y coordina, haciendo emerger en el interior mismo del saber

¹⁸ EN 18-20.

¹⁹ GS 53

²⁰ Aparecida, 476. Cf. GS 53.

²¹ Cf. Benedicto XVI, Caritas in Veritate, Cap. V, El Desarrollo de los Pueblos y la Técnica, n. 70

²² Gaudium et Spes, 62. Citado en Proyecto Educativo MAM, p. 34.

²³ La correspondencia o no con lo que el hombre es por naturaleza define si una cultura es de vida o de muerte.

²⁴ La Vida Académica en un Colegio Benedictino, DEM, 2002, p. 4.

escolar, la visión cristiana del mundo y de la vida, de la cultura y de la historia²⁵. De esta manera, debemos tener siempre presente que “cada disciplina no presenta sólo saber que adquirir, sino también valores que asimilar y verdades que descubrir”²⁶.

Buscamos que nuestros alumnos anhelan comprender lo que creen, experiencia que está en la base del Movimiento Apostólico Manquehue, según la enseñanza de san Anselmo²⁷. Buscamos alimentar en nuestros alumnos una fe que busque la comprensión de sí misma, con la ayuda de la razón, para que, en palabras del Papa Francisco, experimenten que “quien cree, ve; ve con una luz que ilumina todo el trayecto del camino”²⁸. Partimos nuestra concepción del aprendizaje desde la profunda convicción de que “el hombre tiene necesidad de conocimiento, tiene necesidad de Verdad, porque sin ella no puede subsistir, no va adelante”²⁹. Es por ello que “comprendemos el aprendizaje como parte de la búsqueda de Dios, por medio de la cual nuestros alumnos van acercándose a la Verdad de las cosas, de sí mismos y en definitiva de Dios mismo, fuente de toda Verdad, que ilumina al hombre, lo libera de la ignorancia y lo conduce hacia la sabiduría, hacia el encuentro con el Padre, origen y fin de todo conocimiento”³⁰. Buscamos así que nuestros alumnos anhelan alcanzar la “comprensión de la fe, que nace cuando recibimos el gran amor de Dios que nos transforma y nos da ojos nuevos para ver la realidad”³¹, “un camino de la mirada, en que los ojos se acostumbran a ver en profundidad”³². Anhelamos que busquen “configurarse con el Maestro”³³, porque “cuando estamos configurados con Jesús, recibimos ojos adecuados para verlo”³⁴. Este cambio de mirada implica necesariamente descubrir la articulación y unificación de todos los saberes. Es por esto que proponemos un curriculum que articule y unifique las distintas disciplinas mediante los siguientes ejes transversales de trabajo:

A. Integración de los saberes y pensamiento de buena calidad

Buscamos brindar a nuestros alumnos una formación integral, que los ayude a establecer conexiones entre los distintos saberes y entre éstos, su vida cotidiana y su fe, de modo que su aprendizaje sea profundo y significativo. En todo aprendizaje, buscamos que nuestros alumnos integren contenidos con habilidades del pensamiento y actitudes. Esta integración debe ser explícita y hacerse en un ambiente adecuado, en el que se desarrollen actividades planificadas, aplicadas y evaluadas con ese fin, para que nuestros alumnos alcancen un pensamiento de buena calidad. Entendemos como pensamiento de buena calidad aquel que permite realizar conexiones tanto de contenidos disciplinares como interdisciplinares y realizar operaciones mentales con dichos contenidos. Quien lo posee,

²⁵ La Escuela Católica en los Umbrales del Tercer Milenio, 14.

²⁶ Id. Cit. En: Proyecto Educativo MAM, p. 34.

²⁷ Richard Yeo, OSB, presentación del libro Despertar a la Realidad de Dios, de José Manuel Eguiguren Guzmán, p.xiv. Editorial san Juan, Santiago, 2010. Ver: Lumen Fidei 23. Cfr. Is 7, 9.

²⁸ Lumen Fidei, 1.

²⁹ Ibid 24.

³⁰ La Vida Académica en un Colegio Benedictino, DEM, 2002, p. 15.

³¹ Lumen Fidei 26.

³² Ibid 30.

³³ Aparecida 136.

³⁴ Lumen Fidei 31.

recurre a un potencial que ordinariamente no utiliza, logrando un aprendizaje profundo y significativo. Asimismo, permite encontrar soluciones a diferentes problemas, seleccionando distintas estrategias.

B. Flexibilidad curricular

Para ayudar a nuestros alumnos a hacer estas conexiones, consideramos fundamental que el curriculum escolar tenga la suficiente flexibilidad como para permitir:

- a. Establecer relaciones de manera oportuna entre las distintas asignaturas cada vez que sea necesario.
- b. Que el Área Académica permanezca atenta a los desafíos que la actualidad va planteando al pensamiento cristiano y pueda salir al paso de ellos con un mensaje oportuno, unitario y significativo, de modo de infundir en nuestros alumnos un espíritu crítico y una actitud atenta ante los signos de los tiempos³⁵, dándoles los elementos que necesitan para ir desarrollando la capacidad de ver el mundo con la mirada de Dios.
- c. Tener en cuenta la conexión de las temáticas que enseñamos con las distintas vivencias de los alumnos en su vida escolar, tanto curriculares como complementarias, de manera que el aprendizaje sea cercano, motivador y significativo para ellos.
- d. A la luz del espíritu de la tutoría, que los alumnos mayores puedan aportar al aprendizaje de los alumnos menores, cuando los contenidos curriculares de distintos niveles coincidan, de modo de acercar el aprendizaje a los alumnos menores y profundizarlo en los mayores. Compartir su aprendizaje con los alumnos menores permitirá, además, que los mayores comprendan que sus talentos y saberes son dones que están llamados a ponerse al servicio de los demás.

C. Temáticas propias del curriculum manquehuino

Dentro de la organización curricular de nuestros colegios, hay ciertos temas que deben ser transversales en la enseñanza de las distintas asignaturas, pues los consideramos centrales para la adquisición por parte de nuestros alumnos de una auténtica cultura humanista cristiana. Ellos son:

1. **Espiritualidad benedictina:** nuestro propio carisma, con 1.500 años de historia, basado en la experiencia de vida comunitaria según la Regla de San Benito de Nursia, que une fe y vida, oración y trabajo, orientando toda la existencia hacia la búsqueda de Dios.
2. **Cultura latinoamericana y chilena:** características y rasgos que conforman la identidad de hombres y mujeres que habitamos en Chile y Latinoamérica; fundamentalmente, un país y un continente contruidos sobre la base del encuentro de dos culturas, la originaria y la española, y unidos gracias a la fe católica, expresada principalmente en la religiosidad popular.
3. **Antropología cristiana reflejada en la visión de hombre del Proyecto Educativo, con especial énfasis en la dignidad de la vida humana:** consideramos al hombre como un ser creado por Dios a su imagen y semejanza, Hijo de Dios, hombre y mujer distintos y

³⁵ Gaudium et Spes 4-10. Cf. Mt 16, 2-3.

complementarios en el amor. Un ser caído y débil³⁶, pero redimido por Cristo por amor y llamado a participar de su Vida por el Bautismo. Llamado a desarrollarse en comunidad, hecho para donarse a otros y servir según su vocación particular.

4. **Doctrina Social de la Iglesia:** principios que se apoyan en la ley natural y relacionan la persona humana con la sociedad a la luz del Evangelio, buscando consolidar una auténtica civilización, orientada hacia la búsqueda de un desarrollo humano integral y solidario, iluminando con el mensaje de Jesucristo los ámbitos de la economía y el trabajo, la técnica y la comunicación, la sociedad y la política, el cuidado del medio ambiente, la comunidad internacional y las relaciones entre culturas y pueblos. Los principios permanentes de la Doctrina Social de la Iglesia son:

- Bien común³⁷
- Destino universal de los bienes³⁸
- Subsidiaridad³⁹
- Participación⁴⁰
- Solidaridad⁴¹

Concierne principalmente al área Académica de cada colegio y también a las demás áreas del curriculum buscar los caminos para incorporar los conceptos que emanan de estas temáticas en los planes y programas de cada una de sus asignaturas, tomando como guía los criterios que aparecen más adelante en este mismo documento.

³⁶ El hombre, tentado por el diablo, dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador (cf. Gn 3,1-11). En este pecado, el hombre se prefirió a sí mismo en lugar de Dios, y por ello despreció a Dios: hizo elección de sí mismo contra Dios, contra las exigencias de su estado de criatura y, por tanto, contra su propio bien. Por la seducción del diablo quiso "ser como Dios" (cf. Gn 3,5). De este modo, se nubló la inteligencia del hombre, quedó impedido de comprender el lenguaje de Dios, entró en su vida el mal, como fruto de la mentira del diablo (cf. Jn 8, 43, nota al pie). Es en Cristo que se nos vuelve a des-velar esta Verdad y podemos volver a entrar en la realidad de Dios. Catecismo de la Iglesia Católica, n° 397-398.

³⁷ Conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia n° 164). En él radica la razón de ser de la autoridad política (id, n° 168).

³⁸ Es una implicación del principio del bien común. Dios ha destinado la tierra y todo cuanto ella contiene al uso de todos los hombres y pueblos y, como consecuencia de ello, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia n° 171).

³⁹ Todas las sociedades de orden superior (como el Estado, por ejemplo) deben ponerse en una actitud de ayuda (subsidiium), y por tanto de apoyo, promoción y desarrollo, respecto de las menores, tales como la familia, asociaciones y agrupaciones (económicas, sociales, culturales, deportivas, recreativas, profesionales y políticas) que las personas conforman espontáneamente y que hacen posible su efectivo crecimiento social, respetando su dignidad propia y su espacio vital sin restringirlo (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia n° 185-186).

⁴⁰ Consecuencia de la subsidiaridad, que se expresa en las distintas actividades en las que el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de sus propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece. Es un deber que todos han de cumplir conscientemente de modo responsable y con vistas al bien común (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia n° 189)

⁴¹ Confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida. Relaciones que tiendan hacia una Verdadera y propia solidaridad ético social, la que se presenta como principio social ordenador de las instituciones y como virtud moral (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia n° 192-193).

D. Centralidad del lenguaje para el pensamiento

Dentro de las asignaturas de nuestro currículum, el lenguaje desempeña un papel transversal en el desarrollo del pensamiento y la comprensión de nuestros alumnos, pues les entrega habilidades necesarias para el aprendizaje adecuado de todas las demás áreas del conocimiento. Por su naturaleza, el ser humano construye y comprende el mundo a través del lenguaje y, a través de él, se relaciona consigo mismo, con los demás y con Dios, formando parte de una comunidad cultural. Por ello, para nuestro Proyecto Educativo es de vital importancia que nuestros alumnos adquieran un buen desarrollo del lenguaje en sus cuatro dimensiones: leer, escribir, escuchar y hablar, pues éste permite el acceso a todas las áreas del saber y a la Sagrada Escritura. Es por ello que, en el currículum de Manquehue, todas las asignaturas deben colaborar al buen desarrollo del lenguaje en nuestros alumnos.

El lenguaje es la forma que toma el pensamiento humano: un buen desarrollo del lenguaje permite “pensar con claridad, ampliar los conocimientos, expresarlos y relacionarlos entre sí”⁴², lo que resulta fundamental para el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo. El desarrollo del lenguaje es esencial para potenciar los distintos principios pedagógicos de nuestro Proyecto Educativo:

1. La búsqueda de Dios y escucha se potencia con las habilidades de lectura comprensiva, pues ésta permite profundizar en la búsqueda de la Verdad. Por ello, es fundamental desarrollar en nuestros alumnos una conciencia y preocupación especial por la precisión en el uso del lenguaje y una amplitud de vocabulario que les permita comprender en profundidad lo que leen.
2. El camino comunitario requiere el desarrollo de habilidades de lenguaje, pues el lenguaje se adquiere en interacción con otros y permite al hombre comunicar sus ideas, sentimientos y pensamientos⁴³. El lenguaje oral y escrito ayudará a nuestros alumnos a generar instancias de vida comunitaria, aprender con otros y asumir desafíos en común.
3. Para vivir el servicio y la misión también son muy importantes las distintas habilidades de lenguaje: a partir de la lectura comprensiva y el conocimiento de la realidad, el lenguaje permite también proponer iniciativas de servicio, formular proyectos, utilizar recursos persuasivos para aunar voluntades y enfrentar problemas y realidades que desafían su sentido de misión.

El acelerado desarrollo de las distintas ciencias y técnicas enfrenta a nuestros alumnos a un mundo cambiante y dinámico, por lo que debemos tener siempre presente como criterio fundamental que “todo lo que hoy está a la vanguardia, mañana será pasado, añejo y caduco”⁴⁴, y tender siempre a lo permanente, a lo trascendente, a lo que da sentido y unidad a las distintas experiencias de la vida cotidiana, pues sólo así podrán visualizar la articulación y unificación de todos los saberes en una

⁴² MINEDUC, Bases Curriculares Asignatura lenguaje y Comunicación, educación básica, 2012, p. 1.

⁴³ Esta habilidad resulta muy importante en la espiritualidad manquehuina, por la importancia de los ecos, por medio de los cuales cada miembro de la comunidad, en la lectio Divina compartida, comparte la historia que Dios va realizando en su vida y así colabora a la construcción de una verdadera comunidad.

⁴⁴ José Manuel Eguiguren, ¿Qué es educar para el siglo XXI?, Diario El Mercurio, 14 octubre 1990.

única Verdad. Nuestro desafío no puede estar reducido a una mera respuesta a las demandas de la actual sociedad del conocimiento o a la competencia que plantea la globalización, sino que debemos ser capaces de responder a la naturaleza más profunda del ser humano como hijo de Dios, de manera que las acciones y decisiones que tomen nuestros alumnos no los alejen de la Verdad del ser humano y de Dios, sino que estén puestas a su servicio.

ASIGNATURAS DEL CURRÍCULUM HUMANISTA MANQUEHUINO Y SU AGRUPACIÓN EN ÁREAS DE APRENDIZAJE

Para efectos de agrupación de las diferentes asignaturas de nuestro currículum, hemos definido cuatro áreas del saber, que son: Letras y Sociedad; Matemática y Ciencias; Artes, y Deporte y Recreación⁴⁵.

I. LETRAS Y SOCIEDAD

Antiguamente se llamaba “Letras” al estudio de la literatura, las epopeyas, la poesía, la narrativa, la escritura, la historia, la política y la filosofía. Tomando este significado de la palabra, agruparemos bajo esta nomenclatura a las asignaturas de Lenguaje, Lengua Extranjera, Religión, Filosofía, e Historia, Geografía y Ciencias Sociales. El estudio de las Letras apunta a que nuestros alumnos comprendan la naturaleza del ser humano, como ser creado, caído y redimido y cómo este actúa y se expresa en sociedad. Es así como las Letras iluminarán su forma de comprender el mundo en su globalidad, incluyendo las ciencias y las matemáticas, las artes y el deporte.

Asignaturas Letras y Sociedad

1. LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

De acuerdo al currículum nacional, esta asignatura promueve el aprendizaje de competencias comunicativas para el desarrollo integral de los alumnos, considerando el lenguaje como una herramienta eficaz de expresión, comunicación e interacción, para la construcción y comprensión del mundo que los rodea y la construcción de una identidad cultural. Los ejes que articulan el currículum de esta asignatura son: la lectura, la escritura y la comunicación oral, añadiéndose el eje de investigación a partir de 7° básico.

⁴⁵ Queda pendiente el desarrollo de los fundamentos para el aprendizaje del Área Técnico Profesional en los colegios del MAM.

En nuestro currículum apreciamos especialmente el valor del lenguaje, la comunicación y la producción literaria como instrumentos de formación y crecimiento personal, de participación social y de aprendizaje, de expresión, creatividad, recreación y conocimiento del mundo interior y exterior.

Queremos que la **lectura** ayude a nuestros alumnos a conocerse a sí mismos, construir y valorar su propia interioridad y encontrarse con las propias limitaciones, lo que colaborará al impulso inicial que los conducirá hacia el camino de la humildad al que nos invita san Benito en su Regla⁴⁶. La lectura variada, abundante, sostenida y sistemática les permitirá desarrollar tanto el lenguaje como el pensamiento y aprender progresivamente nuevos conceptos, vocabulario y estructuras gramaticales, enriqueciendo de esa manera sus capacidades comunicativas y sus experiencias cotidianas. Por ello, uno de los principales objetivos de la asignatura es que los alumnos se conviertan en lectores activos y críticos, que acudan a la lectura para informarse, aprender y entretenerse, y aprendan a disfrutarla.

Buscamos formar alumnos capaces de investigar seleccionado y consultando fuentes de información válidas y confiables, que puedan comprender e interpretar la realidad y de generar opiniones fundamentadas y convincentes, apoyándose en marcos referenciales significativos, para que puedan comprender mejor la sociedad y el mundo en que viven y aportar a su construcción desde los criterios del Evangelio. La apropiación crítica de los mensajes elaborados por los medios de comunicación es un aprendizaje relevante para los alumnos de nuestro tiempo. La capacidad de análisis de la realidad, de crítica y de búsqueda creativa de soluciones pasa también por un dominio de la lengua y de las distintas habilidades de comunicación.

La lectura de textos literarios y no literarios será una herramienta fundamental para que nuestros alumnos puedan buscar la Verdad; les permitirá acceder al conocimiento y a la valoración de distintas culturas y de una diversidad de experiencias, lo que desarrollará su sensibilidad y, sobre todo, enriquecerá su conocimiento del hombre y del mundo, de modo que puedan contribuir también con sus talentos y desplegarlos de forma crítica y creativa. Queremos familiarizar especialmente a nuestros alumnos con la lectura de textos literarios y no literarios propios de su cultura nacional y latinoamericana, de modo que se apropien de dicho patrimonio cultural y lo reconozcan como propio, desde el cual puedan abrirse a la complejidad cultural del mundo actual. Consideramos la lectura como un factor esencial que permitirá a nuestros alumnos conocer y apropiarse de la herencia cultural de sus antepasados, conservarla y, a la vez, actualizarla y reinterpretarla de acuerdo a sus propias vivencias e intereses. Un lugar privilegiado dentro de las manifestaciones literarias de nuestros pueblos que queremos dar a conocer a nuestros alumnos lo ocupa la poesía popular y, dentro de ella, el canto a lo poeta.

La lectura es un punto de entrada para el aprendizaje, que provee además de estímulos y de oportunidades para trabajar y desarrollar las competencias propias de la oralidad y de la escritura. Por lo mismo, para fomentar en nuestros alumnos el gusto y amor por la lectura, en nuestros colegios debemos proveerlos de abundantes y variadas oportunidades para hacerlo de acuerdo a sus intereses, y contar con bibliotecas atractivas, motivadoras, amigables, dotadas de diversos recursos de aprendizaje que faciliten el acceso a la cultura y el saber, como ha sido siempre en la tradición educativa benedictina.

⁴⁶ Ver Regla de San Benito, cap.7

Esta tradición siempre ha dado una importancia central a la enseñanza del lenguaje, la gramática y a la lectura, pues la lectura comprensiva es indispensable para la práctica de la Lectio Divina. Por ello, es fundamental desarrollar en nuestros alumnos una conciencia y preocupación especial por la **precisión en el uso del lenguaje y las estructuras gramaticales** y una amplitud de vocabulario que les permita comprender ante todo la Palabra de Dios en toda su riqueza y responderle de manera adecuada. Sólo una profunda comprensión de las estructuras gramaticales de su lengua permitirá a nuestros alumnos comprender adecuadamente distintos tipos de textos y formular con precisión sus ideas y pensamientos en forma escrita y oral. Esta precisión del pensamiento y la expresión resultan esenciales tanto para una adecuada proclamación de la Palabra de Dios como para el anuncio de la Verdad del Evangelio.

Nuestros alumnos valorarán la **escritura** como medio de comunicación de la propia interioridad, de creación artística, de búsqueda de la belleza y comunicación de información, como testimonio de vida de quien escribe, que refleja y permite conservar la identidad cultural, construyendo una memoria y una herencia común. Por ello, en las distintas asignaturas se propiciará la producción de textos escritos de diverso tipo por parte de los alumnos, lo que desarrollará en ellos habilidades de reflexión, precisión y desarrollo de la imaginación. La escritura es una poderosa herramienta para desarrollar la capacidad de organización mental, pues exige ordenar las ideas, elaborarlas y estructurarlas de tal modo que sean comprensibles para quien las lea. Buscamos potenciar la habilidad de nuestros alumnos para expresar y comunicar eficazmente sus opiniones, ideas, sentimientos y convicciones propias, con claridad y precisión, atendiendo a distintas necesidades y contextos y a diversos propósitos comunicativos, siendo capaces de ponerse en el lugar del destinatario en cada caso. Esta habilidad será de gran ayuda para que puedan vivir en plenitud su vocación personal, vinculándose positiva y creativamente con su entorno familiar, social y cultural y siendo capaces de formular con claridad sus proyectos e iniciativas al servicio de los demás. Buscamos que nuestros alumnos crezcan en la capacidad de comunicarse de forma expedita y efectiva con sus pares y de relacionarse fluidamente en las distintas comunidades en las que se insertan.

Finalmente, para completar la necesidad humana de comunicarnos, es de vital importancia que nuestros alumnos aprendan a **expresarse adecuadamente en forma oral**, exponer sus ideas, relatar hechos, compartir sus sentimientos, vivencias y emociones, conscientes de la importancia de lo que dicen, a quién se lo dicen y cómo lo dicen. Para esto, se estimulará especialmente la capacidad de comunicarse y dialogar en instancias formales (tales como discursos, exposiciones, debates, trabajos en equipo, etc), cada vez más ajenas a los niños y jóvenes en su experiencia cotidiana y que consideramos necesario reforzar para facilitar su capacidad de adecuarse a los distintos contextos comunicativos que deberán enfrentar en su vida. La capacidad y soltura para comunicarse oralmente permitirá a nuestros alumnos dar testimonio de su fe y compartir su experiencia de encuentro con Jesucristo en los distintos ambientes en que les toque desenvolverse, sea cual sea la misión específica que cada cual asuma dentro de la sociedad en respuesta a su vocación personal.

El proceso de desarrollo de la expresión oral en nuestros alumnos en su lengua materna resulta fundamental para construir una sólida identidad nacional y latinoamericana. Para reforzar y enriquecer esta identidad, nuestros colegios deberán incorporar al menos como curso optativo, la enseñanza de la lengua mapudungun, de manera que conozcan su riqueza y su aporte a la cultura chilena.

Dentro de la historia de nuestros colegios, el teatro ha tenido una importancia central en el desarrollo de la expresión de nuestros alumnos y en la construcción de comunidad. Esta importancia del teatro también está presente en la tradición educativa benedictina, con ejemplos como los de santa Roswita de Gandersheim (Alemania, 932-c.1002), que logró atraer la atención de sus contemporáneos hacia los temas sagrados gracias a la calidad y el humor de sus obras⁴⁷. Es por ello que en nuestros colegios deberá existir siempre la cercanía al teatro como escuela de expresión, creatividad y comunidad, al menos en forma de curso optativo, aunque siempre cuidando, como advierte san Benito, de evitar la vanagloria⁴⁸. Gran relevancia tuvo también el teatro como forma de evangelización en Latinoamérica durante la colonia, bajo la forma de autos sacramentales, dramas sagrados en un acto, que buscaban elogiar las excelencias del sacramento de la Eucaristía, que incluían canto litúrgico, música y poesía. Estos autos sacramentales están asociados a los orígenes del canto a lo divino, en el que se mezclaban la poesía y la lírica, como forma de alabanza y de expresión del pueblo, por lo que nuestros alumnos deberán tener conciencia del potencial evangelizador y testimonial del arte teatral.

Nuestra espiritualidad benedictina nos enseña la importancia de que nuestros alumnos aprendan no solamente a **dialogar** para vivir en comunidad y en comunión con otros, sino también a respetar las opiniones de los demás, escuchar y callar cuando corresponde, y a valorar la importancia del adecuado manejo de la **comunicación no verbal**, los gestos, posturas y miradas, de acuerdo a cada situación.

Finalmente, consideramos la asignatura de lenguaje y comunicación como una instancia privilegiada para que nuestros alumnos aprendan a hacer **uso responsable y reflexivo de las distintas tecnologías de la información y comunicación**, aprovechando sus beneficios en cuanto a acceso a la información y al ejercicio de la escritura en contextos propios del mundo actual, pero atentos y conscientes de los riesgos que conlleva reemplazar la riqueza de la comunicación humana personal por una comunicación reducida al ámbito de lo virtual. Nos interesa formar sólidamente a nuestros alumnos en este aspecto, de modo que sepan dar un uso responsable y racional a las redes sociales, conscientes de los riesgos que implican para la privacidad, la sana recreación y el cultivo de relaciones reales con otros y el mal uso que se les pueda dar para agredir a otros en el anonimato.

2. HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

De acuerdo al currículum nacional⁴⁹, el aprendizaje de esta asignatura permite a los alumnos comprender la sociedad en que viven en toda su complejidad, desde la perspectiva de diversas disciplinas como la Historia, la Geografía, la Economía, la Demografía, la Sociología y la Ciencia

⁴⁷ Ver Crespo, Margarita: "Raíces de la Educación Benedictina. Ensayo histórico. Monjes y monjas educadores de la Edad Media", Corporación Benedictina de Manquehue, Santiago, 2008, pp. 301-302.

⁴⁸ RB 57, 1-3.

⁴⁹ Ver: Bases Curriculares 2012, Historia, Geografía y Ciencias Sociales, en: www.mineduc.cl

Política, de modo que se conviertan en ciudadanos responsables y críticos de la sociedad en que viven y capaces de enfrentar los desafíos que ésta les plantea. La Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales permitirán a nuestros alumnos desarrollar los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para comprender su cultura, apropiarse de ella y participar en su construcción, desde la conciencia y respeto por otras culturas y sus diferencias y con una actitud de cuidado y respeto por el medioambiente.

Para esto, el curriculum nacional se organiza en tres grandes ejes disciplinares: Geografía, Historia y Formación Ciudadana.

A. GEOGRAFÍA

La Geografía permitirá a nuestros alumnos conocer y admirar la diversidad de paisajes y culturas del mundo en que viven y comprender los procesos de adaptación y transformación que caracterizan la relación entre el ser humano y su medioambiente, valorando especialmente el territorio nacional, su fauna y flora, sus paisajes y recursos, como el ámbito que les ha regalado Dios para habitar y vivir su vocación.

Buscamos que nuestros alumnos **cuiden la naturaleza y promuevan su cuidado y buen uso**, en favor del bien común, según los designios del Creador, promoviendo una "ecología humana" basada en la austeridad y responsabilidad con las nuevas generaciones, conscientes de que "el respeto por la vida y por la dignidad de la persona humana incluye también el respeto y el cuidado de la creación" y que "la paz con toda la creación es inseparable de la paz entre los pueblos"⁵⁰.

B. HISTORIA

Frente a las diversas visiones de la Historia que existen actualmente⁵¹, nosotros optamos por enseñar a nuestros alumnos la Historia desde la visión cristiana, pues estamos convencidos de que sólo así estaremos contribuyendo a formarlos en la verdadera unión entre fe y vida, entre fe y cultura, que un cristiano necesita para vivir su fe en el mundo de hoy.

Tal como afirma el curriculum nacional, la Historia permitirá desarrollar en nuestros alumnos el **pensamiento histórico**, es decir, la comprensión de que la vida humana en sociedad está contextualizada en el tiempo, de modo que puedan desarrollar una visión crítica y comprensiva de su entorno y del mundo. Comprenderán así que el pasado marca el devenir del mundo contemporáneo, y que es necesario examinar el pasado y los procesos históricos para captar cómo se ha ido modelando la realidad actual, reconociendo las relaciones de continuidad y de cambio entre pasado, presente y futuro. Podrán así desarrollar progresivamente su capacidad de contextualización histórica para situar las sociedades que estudien en su época y lugar, de forma crítica y empática. Para ello, deberán disponer de diversas fuentes que les permitan reflexionar los hechos desde diferentes puntos de vista y aprender a relacionar los hechos históricos que estudien con la tradición cultural a la que pertenecen y los ideales espirituales que los animan, sabiendo que sólo en ellos encontrarán la

⁵⁰ Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero 1990, 16.

⁵¹ Tales como el materialismo histórico o la teoría del fin de la Historia

verdadera clave para su interpretación, sin intentar recurrir a los cánones y valores propios de la actualidad. Este espíritu crítico les permitirá, además, analizar, comparar y concluir en base a argumentos, en forma oral y escrita; competencia esencial dentro del método de las ciencias sociales. Buscamos que esta necesidad de pensar la Historia introduzca a nuestros alumnos en la conciencia de la intrínseca limitación del conocimiento que podemos tener de la Historia. En efecto, comprenderán que toda investigación del pasado no solamente es incompleta por la dificultad de acceder a toda la información y por las deformaciones que inevitablemente introduce en ella la subjetividad del historiador, sino que también por la inmensa complejidad del objeto mismo que estudia la Historia, cuyas múltiples interrelaciones nunca podemos develar con entera claridad.

De esta constatación de la limitación de nuestro conocimiento de la Historia esperamos que surja en nuestros alumnos lo que consideramos la actitud fundamental de un cristiano ante ella: la **humildad** y la aceptación de que la historia en su totalidad y realidad profunda constituye un misterio cuyo detalle sólo Dios conoce pues Él es el Señor de la Historia⁵², es Él quien ordena los tiempos y las circunstancias⁵³.

En nuestro Proyecto Educativo, enseñamos la Historia desde el convencimiento de que el acontecer histórico para un hombre de fe no es producto de la casualidad, sino que, como enseña san Agustín, es en el amor de Dios donde se ha de buscar la verdadera unidad y el significado de la Historia⁵⁴.

Buscamos que nuestros alumnos abracen la visión cristiana de la Historia, que inserta el tiempo humano en la eternidad de Dios. Para esto, buscamos que se aproximen a ella desde las **claves que ofrece la visión cristiana de la Historia:**

- a) En primer lugar, la visión cristiana considera la Historia como un proceso que tiene un comienzo y un final, que empieza en Dios y culmina en Él. Es una Historia de Salvación que da sentido y plantea una forma distinta de interpretar la historia, porque encierra en ella la dimensión personal de cada hombre: es la Historia de un Dios que actúa en la vida del hombre, y de la relación que surge entre ambos.
- b) Esta comprensión de la Historia nos sitúa frente a los hechos del pasado, el presente y el futuro del hombre en una perspectiva de esperanza, pues la Historia humana tiene un sentido, un pará qué. La fe nos enseña a ver la Historia como un proceso ante todo espiritual "según el cual se realiza el plan escogido por Dios para la salvación del mundo: una Historia sagrada que avanza misteriosamente hasta su final, hasta el día de su consumación definitiva"⁵⁵, una Historia que es, en sí misma, un desarrollo del Reino de Dios.
- c) Por ello, la visión cristiana de la historia no es una visión circular en que el tiempo gira una y otra vez sin sentido ni final, sino una visión lineal, en que existe un comienzo y un final; existe un progreso. Pero el Verdadero progreso de la historia no es un progreso material sino un progreso invisible y vertical, ya que "mira a la eternidad, no a la longitud del tiempo"⁵⁶.

⁵² Cf. Marrou, Henri-Iréné; teología de la Historia, Rialp, Madrid, 1978.

⁵³ Dn 2, 21.

⁵⁴ San Agustín de Hipona, la Ciudad de Dios. Ver Dawson, op. Cit., p. 183.

⁵⁵ Marrou, op. Cit. Pp. 38-39.

⁵⁶ Sertillanges, A.D; Pensées Inédites. De la vie. De l'histoire. Floclaquier, 1964, p. 119. Cit. En: Marrou, op. Cit. P. 69.

- d) El primer fundamento de nuestra seguridad y confianza en la Historia es el encuentro personal con Cristo y la fe en el amor de Dios, que éste suscita: la certeza de que su mano poderosa sostiene, invisible pero presente, al hombre en esta aventura a través de los siglos y, por ello, no nos está permitido desesperar, como nos enseña san Benito⁵⁷. La visión cristiana de la Historia es optimista pero realista a la vez, pues no desconoce la dura realidad del mal en la experiencia cotidiana del hombre sino que reconoce que, junto a la gracia, el pecado es también un elemento de la historia humana, que introduce el sufrimiento y el dolor. El optimismo cristiano frente a la Historia se fundamenta en la certeza de que, a través de los fracasos aparentes, el plan de Dios se realiza verdaderamente y avanza con marcha segura hacia el triunfo de su culminación.
- e) De este modo, mirada desde la fe, la verdadera historia no es la que se desarrolla a nivel del acontecer visible, empírico, sino la Historia invisible que hace Dios con el hombre para salvarlo. En efecto, la historia es un misterio: que sepamos de manera cierta cuál es su sentido no significa que podamos comprender todo lo que pasa en ella en la medida que se suceden los acontecimientos⁵⁸. “Sabemos que Dios es el Señor de la Historia y que la conduce según su beneplácito, pero no nos ha revelado los secretos de ese encaminamiento”⁵⁹. No le es dado al hombre discernir el detalle de la Historia pues los caminos de Dios son impenetrables y porque el misterio de la historia implica también el misterio de la libertad del hombre: el detalle de la realización de la historia es también el juego de la libertad humana y depende de las decisiones libres que cada uno toma.
- f) Por ello, a la luz de la Revelación, la historia de la humanidad se ha entendido como un antes y un después de Cristo, lo que se representa como un tríptico cuyo eje central es la Encarnación del Hijo de Dios, que confiere unidad orgánica al pasado, el presente y el futuro, gobernados por el poder amoroso de Dios. La Encarnación se constituye en eje de la historia humana pues, a través de ella “la Palabra eterna hace suya la existencia humana y, con ello, acoge la temporalidad, introduciendo así el tiempo en el espacio de la eternidad”. De este modo, “Cristo mismo es el puente entre el tiempo y la eternidad”⁶⁰.
- La primera parte de este tríptico de la Historia de Salvación está conformada por los siglos del Antiguo Testamento, por la Historia del hombre antes de la Encarnación de Cristo: larga preparación en que Dios fue disponiendo al género humano para acoger la salvación.
 - El eje central lo constituye la Encarnación: el tiempo de la vida de Jesús en la tierra, de su muerte y resurrección por la salvación del hombre. Fase central de la historia,

⁵⁷ RB 4, 74.

⁵⁸ Sin embargo, a los profetas y algunos santos, Dios les da a conocer parte de este misterio, para que lo anuncien. Por la Lectio Divina, el hombre puede unirse en el espíritu a Cristo y le es dado comprender (Cf. RB, Prólogo, 8). Como dice su biógrafo, san Benito “penetró hasta los secretos de la divinidad”, pues “el que se adhiere al Señor, se hace un espíritu con él” (cf. 1 Cor 6, 17). Ver: San Gregorio Magno, “Vida de San Benito Abad. Libro II de los Diálogos”, Versión de Dr. Ernesto Zaragoza Pascual, Movimiento Apostólico Manquehue, p. 50.

⁵⁹ Marrou, op. Cit., p. 104.

⁶⁰ Ratzinger Joseph: “El Espíritu de la Liturgia. Una introducción”, Ediciones Cristiandad, 2ª edición, Madrid 2002 (2001), p. 114.

que, aunque breve, reúne todo lo esencial pues en ella se hace y se deshace el drama de la historia. La Encarnación de Cristo es la manifestación explícita de Dios en la historia humana, si bien Cristo ha estado presente en toda la historia, caminando junto al hombre, este es el momento en que su presencia se nos revela⁶¹.

- La tercera parte la constituyen los siglos posteriores a la muerte y resurrección de Jesucristo y es inaugurada por la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Es el tiempo de la Iglesia en espera de la segunda venida de Cristo.

C. FORMACIÓN CIUDADANA

¿Qué consecuencias tiene para la vida de nuestros alumnos el tomar conciencia y asumir como propia esta visión de la Historia que los inserta dentro del designio de salvación de Dios? ¿Cómo pueden vivir cotidianamente esta Verdad?

Esperamos que nuestros alumnos asuman el tiempo histórico en que Dios quiso que vivieran como un tiempo de espera activa y de misión en la construcción del Reino de Dios. Buscamos alumnos **conscientes de su misión**, dispuestos a aprovechar el ofrecimiento de salvación que Dios les hace. Que se sepan y sientan convocados, llamados a colaborar con la labor salvadora de Dios de forma activa. Buscamos formar alumnos que descubran y asuman el sentido profundo de la **responsabilidad histórica del cristiano**, que puede, mediante la oración y las obras, actuar en el mundo, trabajar para contribuir eficazmente a disminuir la presencia del mal, del sufrimiento, de la injusticia y del pecado entre los hombres. De este modo, nuestros alumnos comprenderán que a través de su vida más corriente pueden trabajar en una obra cuyo fruto no pasará, sino que será conservado por Dios para la eternidad. Experimentarán la realidad de que la Historia sagrada no se realiza de forma independiente de la historia cotidiana, como fuera o aparte de ella, sino que cada acto humano puede trascender y construir el Reino de Dios.

La formación ciudadana que queremos dar a nuestros alumnos consiste esencialmente en que comprendan que cada uno debe vivir su vocación particular al servicio de los demás y del plan de salvación de Dios: debe "asumir las responsabilidades y deberes que le imponen su patria, su medio social, su familia, su vocación profesional"⁶² sirviendo así a la construcción del Reino de Dios. Sólo así podrán influir en la **cristianización de la civilización** en que viven. Buscamos que nuestros alumnos asuman este desafío, conscientes de que somos una minoría en medio de una civilización ampliamente descristianizada, pero una minoría irreductible y consciente más que nunca de su carácter misionero y alentados por la certeza de que ningún esfuerzo ni ningún sufrimiento humano es en vano a los ojos de Dios.

Es necesario que nuestros alumnos conozcan y comprendan el mundo en que les toca vivir, que heredaron de generaciones anteriores y que los sitúa en una cierta manera de ser. Este aprendizaje no debe limitarse al conocimiento y comprensión de acontecimientos, personajes y procesos, sino que debe permitirles desarrollar una capacidad crítica frente a ellos, para **discernir los signos de los tiempos** y poder enfrentar los problemas en el presente y alentarlos a participar activa, creativa y responsablemente en la construcción de una cultura nueva llamada a hacer presente el Reino de Dios

⁶¹ Cf. Jn 1, 1ss y 1 Cor 10, 1-4.

⁶² Marrou, op. Cit., p. 244.

en la vida de los pueblos. Buscamos formar ciudadanos conscientes tanto de sus derechos como de sus deberes, comprometidos con la Verdadera libertad del ser humano, que nace del encuentro con Cristo que lo libera, con la consecución de la paz que nace de la justicia social y de la solidaridad con los más pobres y necesitados, viendo especialmente en ellos a Cristo, y que dicha conciencia se manifieste en un activa participación cívica.

Para ello, nuestros alumnos deberán conocer los criterios de juicio, las orientaciones y principios de la **Doctrina Social de la Iglesia**, de modo que sean capaces de ver, juzgar y actuar en la sociedad en que viven según ésta. Esperamos que comprendan que todo orden político, económico y social se debe sustentar en “el valor sagrado de la vida humana... y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo, ya que en el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política”.⁶³ Que vivan en una escucha leal a los documentos del Magisterio de la Iglesia y de las Orientaciones Pastorales del Obispo, y que tengan siempre una actitud respetuosa hacia las autoridades de la sociedad civil.

“En todas las culturas podemos ver la presencia de Dios... porque Dios creó todo, lo que hace que en toda cultura y religión haya un germen de Dios, como un destello del Verbo encarnado que es Jesucristo.”⁶⁴ Nuestros alumnos aprenderán a reconocer y valorar esta presencia de Dios en el estudio de las diferentes culturas y a descubrir que en el origen de cada cultura está Dios, pues Él formó al hombre y le dio su Palabra para comprender el mundo desde ella y transformarlo creando una cultura de vida,⁶⁵ una cultura nueva que está llamada a hacer presente el Reino de Dios entre los hombres. Este conocimiento y reconocimiento de las distintas culturas lo harán desde un profundo conocimiento y valoración de su propia **identidad cultural**, de modo que el conocimiento de las otras culturas pueda enriquecer esa identidad sin confundirla. Buscamos que nuestros alumnos conozcan, comprendan y valoren en profundidad su propia cultura chilena y latinoamericana (formada, a su vez, por el encuentro de la cultura aborígen latinoamericana y la cultura española) y la cultura cristiana occidental de la cual ésta heredó la fe, de modo que el estudio de la Historia adquiera sentido al constituirse en identitario, es decir, no sólo que estudien Historia sino que conozcan su Historia.

Especial importancia dentro del estudio de la cultura cristiana occidental adquiere para nuestros colegios comprender y valorar el aporte de la **tradición monástica benedictina** en distintos ámbitos como la educación, las artes, el cultivo responsable de la naturaleza y el trabajo, y conocer a sus principales figuras.

3. LENGUA EXTRANJERA: INGLÉS

De acuerdo al currículum nacional, esta asignatura promueve el desarrollo de habilidades necesarias para utilizar el idioma como un medio para comunicar significados e interactuar con otros, una herramienta que permita a los alumnos acceder a nuevos conocimientos y a mayor información, comunicarse con personas de otras culturas y resolver situaciones comunicativas auténticas y

⁶³ Juan Pablo II, *Evangelium Vitae*, 2

⁶⁴ Eguiguren, José Manuel, *Despertar a la Realidad de Dios*, Editorial San Juan, Santiago, Chile, 2010, 414

⁶⁵ *Id.*

significativas, en diferentes situaciones y con diversos propósitos comunicativos, en forma oral y escrita. El aprendizaje de una segunda lengua desarrolla en los alumnos habilidades cognitivas superiores que les permiten organizar e internalizar con mayor profundidad la información a la que acceden por medio del idioma.

El Currículum Nacional de esta asignatura se articula en torno al desarrollo de las cuatro habilidades del idioma inglés: comprensión auditiva, comprensión lectora, expresión oral y expresión escrita.

Para nuestros colegios, el aprendizaje del inglés es fundamental y resulta prioritario que los alumnos alcancen un nivel de manejo del idioma que les permita desarrollar las cuatro habilidades antes mencionadas. No esperamos que todos nuestros alumnos alcancen el mismo nivel de manejo del idioma inglés, pero podemos definir, en términos generales, **dos niveles de logro**:

- Nivel mínimo: esperamos que todos nuestros alumnos puedan comprender en forma oral y escrita relatos sobre temas cotidianos (laborales, escolares, tiempo libre, etc.), que puedan desenvolverse en la mayoría de las situaciones cotidianas y producir textos simples relacionados con temas que sean familiares o de interés personal, describiendo y eventos, deseos y ambiciones, dando razones y explicaciones, y expresando opiniones y planes.

- Nivel avanzado: los alumnos que alcancen este nivel podrán entender ideas principales de textos complejos, tanto concretos como abstractos. Podrán interactuar con fluidez y espontaneidad con hablantes nativos y producir textos claros y detallados sobre una gran variedad de temas y explicar un punto de vista expresando ventajas y desventajas de distintas opciones.

Buscamos que el manejo del idioma inglés permita a nuestros alumnos **desenvolverse con naturalidad en la sociedad actual marcada por la globalización**, donde les toca insertarse como cristianos. Nuestro afán no es que adopten las culturas, estilos de vida, tradiciones y maneras de pensar de los países de habla inglesa, sino que orgullosos de la cultura chilena y latinoamericana, conozcan sus diferencias y, desde ahí, aporten en la construcción de un mundo más cristiano, viviendo con mayor plenitud su vocación y misión personal.

Nuestros colegios tienen una relación de hermandad, apoyo y compromiso en la evangelización y la búsqueda de una educación benedictina de calidad, con los colegios de la Congregación Benedictina Inglesa. Esto nos lleva a participar en seminarios, programas de intercambio y trabajo misionero con personas de habla inglesa. Con el fin de poder participar, se hace especialmente importante el conocimiento del inglés para nuestros alumnos y la comprensión de la cultura anglosajona, de modo de poder llegar a ella con la Buena Nueva del Evangelio.

Somos herederos de los monjes misioneros que cristianizaron Europa en la Edad Media, quienes siempre promovieron el estudio de las lenguas nativas de los lugares a los que dirigían su labor evangelizadora, para poder comunicar a cada pueblo en su propia lengua la riqueza del mensaje del Evangelio, de modo que para ellos cobrara fuerza y significado: "La Palabra de Dios es capaz de penetrar y de expresarse en culturas y lenguas diferentes, pero la misma Palabra transfigura los límites de cada cultura, creando comunión con pueblos diferentes"⁶⁶. Buscamos formar **misioneros capaces de transmitir su fe** de forma vívida y significativa, capaces de iluminar las realidades de las personas

⁶⁶ Benedicto XVI, Verbum Domini

y los pueblos con la Buena Nueva de Cristo, por lo que el manejo del idioma inglés es una herramienta indispensable en dicha misión.

Por ello, buscamos que nuestros alumnos aprendan las cuatro habilidades del idioma inglés, pensando en cómo han de servirles para ser testigos de su fe en el mundo en que viven:

1. En primer lugar, la **comprensión auditiva**, que les permitirá escuchar a las personas en el espíritu de la Regla de san Benito, entendiendo sus expresiones cotidianas, modismos, sus bromas y sus intereses, tanto en instancias informales, como convivencias o celebraciones, como formales, como clases o liturgias.
2. En segundo lugar, la **comprensión lectora**, de distintos tipos de textos, incluyendo la Sagrada Escritura, de modo que sean capaces de hacer Lectio Divina en inglés y puedan también entender la historia y la cultura de los países de habla inglesa.
3. Luego, la **expresión oral**, para que sean capaces de generar lazos de amistad, transmitir sus vivencias en la tutoría y sus experiencias de servicio y misión, dando testimonio de su fe a otros, expresando sus sentimientos y pensamientos, con un vocabulario adecuado y con confianza y seguridad en el manejo del idioma.
4. Finalmente, la **expresión escrita**, que los capacite especialmente para escribir textos instructivos, cartas y formular proyectos.

El aprendizaje del idioma inglés representa para nosotros una excelente oportunidad de insertar a nuestros alumnos en la **tradicón benedictina inglesa** a la que pertenecemos como educadores, de modo que se familiaricen con sus santos y mártires, se encomienden a ellos y se motiven a seguir sus pasos. Para ello, en la asignatura de inglés daremos oportunidades a nuestros alumnos para que lean documentos acerca de la historia de la congregación benedictina inglesa y de sus colegios, relacionados con los grandes hitos de la historia de Gran Bretaña, y textos informativos que les permitan conocer el contexto social, religioso y político en que viven nuestros colegios hermanos en la actualidad, especialmente la situación de la fe católica en dichos países y los desafíos que ésta plantea.

4. FILOSOFÍA

De acuerdo al curriculum nacional, esta asignatura contribuye al desarrollo de competencias que permiten profundizar en la comprensión del ser humano y del mundo, en un juicio autónomo, y en una mirada reflexiva que integre el análisis de propuestas filosóficas clásicas y de la propia experiencia intelectual y personal.

La filosofía permite a los alumnos desarrollar un **pensamiento lógico**, la comprensión de explicaciones racionales, un espíritu crítico y una capacidad reflexiva para desenvolverse en el mundo de las ideas, manteniendo siempre abiertas las puertas al misterio. Esta capacidad resulta fundamental para desarrollar en ellos el rigor del pensamiento y la preocupación por ordenar, fundamentar y presentar sus ideas y opiniones de manera rigurosa. Este rigor del pensamiento, si bien se fortalece gracias al pensamiento filosófico, es una capacidad que buscamos desarrollar en nuestros alumnos en los distintos ámbitos de su vida escolar. Frente al relativismo predominante en la actualidad,

adherimos a la tradición filosófica católica y benedictina que afirma que existe la Verdad y el que el ser humano puede buscarla y alcanzarla.

En cuanto **estudio de las razones últimas de la existencia**, la filosofía es una disciplina plenamente humana, pues ayuda al hombre a explicarse por medio de la razón aquello que sabe o intuye por experiencia. No concebimos la filosofía como una alternativa a la fe, sino como una disciplina que aporta elementos para dar razón de nuestra fe. Como afirma Benedicto XVI, “la fe consolida, integra e ilumina el patrimonio de Verdades que la razón humana adquiere..., ambas proceden de una única fuente de toda Verdad, el Logos divino, que actúa tanto en el ámbito de la creación como en el de la redención⁶⁷”.

Junto a san Anselmo, creemos que la razón humana no puede llegar por sí misma a conocer a Dios, pero sí que está llamada a desarrollar todas sus potencialidades y aproximarse lo más posible al umbral de su conocimiento. Anselmo buscaba explicar con la razón las antiguas Verdades y producir el gozo de la adhesión racional a una Verdad de fe. De esta manera, demuestra su enorme fe en la naturaleza racional del hombre y en la **íntima unidad entre fe y razón**. Consideraba que parte de la dignidad del hombre procede de su razón, ya que ésta le permite conocer a Dios y aspirar a la rectitud de la fe y a la plenitud de su humanidad: la felicidad, que sólo se alcanza en Dios. Tal como advierte Juan Pablo II: “la prioridad de la fe no es incompatible con la búsqueda propia de la razón, cuya tarea es saber encontrar un sentido y descubrir las razones que permitan a todos entender los contenidos de la fe (...) La fe requiere que su objeto sea conocido con la ayuda de la razón; la razón, en el culmen de su búsqueda, admite como necesario lo que la fe le presenta⁶⁸. La fe, por tanto, no teme a la razón sino que la busca. De este modo, buscamos formar alumnos inquietos espiritualmente, que busquen entender lo que su fe les enseña y dar cuenta de ella, aunque conscientes de sus limitaciones y humildes para aceptarlas.

La **antropología** filosófica ayudará a nuestros alumnos a conocer la naturaleza de su ser como persona humana, base para la comprensión de la antropología cristiana y del respeto y defensa de la dignidad de la vida humana. Se reconocerán como personas dotadas de la posibilidad de libre elección, que conlleva responsabilidades para consigo mismos, para con los demás, para con Dios y para con el mundo. Dentro de esas responsabilidades, comprenderán que “en el Universo existe un orden que debe respetarse y que cada uno es responsable de la conservación de este orden⁶⁹. Juan Pablo II, al referirse a las grandes crisis de la sociedad actual, afirmó que la crisis ecológica “es un problema moral”, y la filosofía ayudará a nuestros alumnos a la comprensión de dicho problema y a asumir una posición responsable y fundamentada ante él.

5. RELIGIÓN

En la asignatura de religión, los colegios del Movimiento Apostólico Manquehue no se rigen por el Curriculum Nacional, sino que trabajan con Planes y Programas propios, de acuerdo a su carisma particular. Concebimos la asignatura de Religión como uno de los espacios que configuran el Plan

⁶⁷ Benedicto XVI, Audiencia General 16 de junio de 2010, sobre Santo Tomás de Aquino.

⁶⁸ Id.

⁶⁹ Mensaje de Su Santidad Juan Pablo II para la celebración de la jornada mundial de la paz, 1 de enero de 1990, 15.

Pastoral Global de los colegios por lo que ésta forma parte de una diversidad de espacios de evangelización que ofrecen nuestros colegios, tales como la hora de tutoría, la vida sacramental, las celebraciones litúrgicas, los retiros, las actividades de servicio, los grupos apostólicos y de Lectio divina, scout, entre otros. Todos estos espacios son complementarios entre sí y están íntimamente conectados en la experiencia de vida de fe que queremos que vivan nuestros alumnos.

Dentro de esta experiencia global, la misión específica que tiene la asignatura de religión, consiste en ir iluminando la experiencia de evangelización que los alumnos viven en las distintas instancias que le ofrece la vida escolar mediante un **conocimiento⁷⁰ sistemático de la enseñanza de Jesucristo**, manifestado en la Tradición viva de la Iglesia, la Sagrada Escritura, el Magisterio, la Doctrina y la Liturgia. Buscamos que conozcan estos elementos desde la espiritualidad propia del Movimiento Apostólico Manquehue, de modo que resulten significativos para las situaciones de vida, inquietudes y desafíos que se les van presentando a los alumnos durante su experiencia de aprendizaje en la fe. A partir de la dimensión vivencial que nuestros alumnos encuentran en todos los ámbitos del Plan Pastoral Global, la clase de Religión busca desarrollar principal, aunque no exclusivamente, la dimensión cognitiva, orientada a la formación doctrinal, sacramental, litúrgica y moral que nuestros alumnos necesitan para poder dar razón de su esperanza en medio del mundo en que les toca vivir y ser constructores conscientes y responsables del Reino de Dios, cada uno desde su propia vocación personal. Para esto, es fundamental que los planes y programas de religión tengan la suficiente flexibilidad como para que las clases de religión permitan abordar eventos de actualidad especialmente significativos o desafiantes para la vida de fe o situaciones relevantes en la vida de la Iglesia.

La preocupación por ofrecer una **sólida formación teológica y doctrinal** que acompañe, sustente y apoye la experiencia personal de encuentro con Cristo ha sido un afán propio de muchos grandes educadores de la tradición benedictina. Para conseguirla, hemos organizado el curriculum de la asignatura de Religión y de todo el Plan Pastoral Global de nuestros colegios, en torno a los siguientes ejes curriculares:

- Palabra de Dios y Lectio Divina
- Liturgia y Vida Sacramental
- Regla de San Benito y Espiritualidad Benedictina
- Iglesia y Eclesialidad
- Unión Fe y Vida (moral)
- Oración
- Dogmática

Cada uno de estos ejes se ordenan de acuerdo a las dimensiones constitutivas de la experiencia religiosa de la persona, que configuran los distintos ámbitos de desarrollo y maduración de la vocación cristiana.

⁷⁰ Conocimiento que nace de la fe, que debe crecer unido a la experiencia y a la razón y que culmina en el amor (Ver Ef, 3, 19b+)

Especial relevancia dentro de los contenidos de la asignatura de religión adquiere la **antropología cristiana**. Buscamos que nuestros alumnos comprendan en profundidad la visión de hombre que sustenta la fe que profesamos: que se sepan criaturas hechas a imagen y semejanza de Dios, hombre y mujer iguales en dignidad pero distintos en modalidad y complementarios, creados para amar; dotados de razón, voluntad y libertad; caídos por el pecado pero redimidos por el amor de Cristo y capaces, con la ayuda de la gracia de Dios, de volver al Padre. Sólo una profunda comprensión y reconocimiento de sí mismos desde esta antropología dará a nuestros alumnos una base sólida para comprender el origen de la dignidad de toda vida humana y les dará argumentos para defenderla.

Desde esta antropología, nuestros alumnos comprenderán también que el hombre es un ser comunitario, a imagen de Dios, llamado a darse y servir a los demás por amor. Éste será el primer fundamento para su comprensión de la **Doctrina Social de la Iglesia**, es decir, de las consecuencias que el Evangelio tiene para la vida del hombre en sociedad en ámbitos como la política, la economía, el cuidado del medio ambiente, etc. Podrán así reconocerse sujetos de derechos y deberes y sentirse responsables, cada uno desde su vocación personal, de la construcción de una sociedad más justa, fundamento de la paz social, que construye el Reino de Dios.

Esta conciencia de su responsabilidad para con la sociedad se aplicará con especial amor en su propia nación y en el continente latinoamericano. Buscamos formar personas con una fuerte **identidad nacional y latinoamericana**, que conozcan y valoren la vida de los santos chilenos⁷¹ y latinoamericanos⁷², las tradiciones religiosas de su pueblo, las distintas manifestaciones de la religiosidad popular, especialmente el canto a lo divino... Personas que se unan a la vida de la Iglesia, que escuchen a sus pastores y busquen estar en comunión con ellos, y que tengan la experiencia de ser ellos mismos Iglesia, cuerpo vivo de Cristo. Personas que, desde su experiencia personal de encuentro con Jesucristo, quieran ser misioneros y dar testimonio de su fe, en su propia tierra y en todos los lugares donde Dios los necesite.

Por último, la asignatura de religión dará a conocer a nuestros alumnos la **espiritualidad benedictina**, con especial énfasis en la centralidad del encuentro con Jesucristo en la Palabra de Dios, en la Liturgia de las Horas, en la vida comunitaria y en el servicio a los demás, mostrándoles cómo esta manera de vivir la fe se ha encarnado a lo largo de los siglos en cientos de santos y santas que han sido testigos de la sabiduría de san Benito para ordenar la vida del hombre que quiere buscar y seguir a Dios.

II. MATEMÁTICA Y CIENCIAS

Los conocimientos científicos tradicionalmente se distinguen de las humanidades, aunque verdaderamente no dejan de tener relación con ellas, prestándose mutuamente grandes servicios. Por una parte las ciencias proporcionan a las humanidades una manera de pensar y entender el mundo creado, que permite un mejor conocimiento del ser humano y su entorno. Las humanidades, por su parte, proporcionan sentido y trascendencia a todas las realidades materiales que las ciencias

⁷¹ Santa Teresa de los Andes, San Alberto Hurtado, beata Laura Vicuña y beato Seferino Nemuncura.

⁷² Santo Toribio de Mogrovejo, San Martín de Porres, San Juan Macías, San Pedro Claver, San Francisco Solano, San Luis Beltrán, Santa Mariana de Quito, Santa Rosa de Lima, San Juan Diego.

estudian. Del latín *scientia*, la ciencia es el conjunto de conocimientos obtenidos de la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados, y de la que se deducen principios y leyes generales del mundo natural. La *mathematica*, también del latín, se considera una ciencia deductiva que estudia las propiedades de los entes abstractos como números, figuras geométricas, símbolos, y sus relaciones. Ambas áreas de estudio se caracterizan por buscar la mayor precisión y exactitud de los conocimientos, para lo cual utilizan preponderantemente el pensamiento ordenado y lógico.

Asignaturas matemática y ciencias

1. MATEMÁTICA

De acuerdo al currículum nacional, esta asignatura estimula el razonamiento matemático, enriqueciendo la comprensión de la realidad, pues proporciona herramientas conceptuales para analizar información cuantitativa e impulsa el desarrollo de la reflexión sistemática. Esta disciplina facilita la selección de estrategias personales para resolver problemas cotidianos, y contribuye al desarrollo de pensamiento crítico y autónomo en los alumnos y de sus habilidades comunicativas y argumentativas.

Los ejes temáticos que articulan el Currículum Nacional de esta asignatura son, hasta 6° básico: números y operaciones, patrones y álgebra, geometría, medición y datos y probabilidades. Desde 7° básico, los ejes son números, álgebra y funciones, geometría y estadísticas y probabilidades.

La matemática desarrolla el pensamiento ordenado y lógico, fomenta el orden y, mediante la reflexión, busca la solución de problemas cotidianos. También permite adquirir estrategias cognitivas de orden superior, tales como visualizar, representar, modelar, simular, conjeturar, reconocer estructuras y procesos.

El aprendizaje de la matemática ayuda a la comprensión de la realidad y proporciona herramientas para desarrollar el pensamiento intuitivo, deductivo y lógico y el **razonamiento matemático**, tales como el cálculo, el análisis de la información proveniente de distintas fuentes, la capacidad de generalizar situaciones, formular conjeturas, evaluar la validez de resultados y la selección de estrategias para resolver problemas. Todo esto colabora al desarrollo de un pensamiento lógico, ordenado, crítico y autónomo y contribuye a formar la confianza en sí mismo y desarrollar actitudes tales como la precisión, rigurosidad y perseverancia, las cuales permitirán el crecimiento personal de nuestros alumnos no sólo en el ámbito de las ciencias y la tecnología, sino también en todos los aspectos de su vida cotidiana.

La matemática ayuda con muy pocos conceptos, pero bien definidos, a resolver un problema o demostrar un teorema libre de todo prejuicio. Enseña también a distinguir lo esencial de lo accesorio, buscar analogías, cambiar puntos de vista y descubrir relaciones escondidas. Todo esto se debe

producir en una frontera delimitada con reglas claras, pero dentro de ellas existe absoluta libertad para crear y dejar lugar para la imaginación.

El aprendizaje de la matemática contribuye también al desarrollo de habilidades asociadas a la comunicación, proporcionando precisión y rigurosidad en la presentación de la información, lo que ayudará a nuestros alumnos a expresarse de manera adecuada, sea cual sea el ámbito en que desarrollen su vocación personal. Sin embargo, se debe tener cuidado de no reducir su estudio a la simple memorización de ciertos hechos y teoremas o a la práctica rutinaria de algunos procedimientos, sino que dar sentido a lo que aprenden y permitirles avanzar en nuevos conocimientos para ponerlos al servicio de otras disciplinas. En efecto, la matemática es una **herramienta imprescindible para el estudio de otras disciplinas**, tales como las ciencias naturales, la tecnología, la medicina y las ciencias sociales.

El conocimiento matemático debe estar **al servicio del hombre**. Éste es el criterio fundamental que debe iluminar todo el aprendizaje de la matemática en nuestros colegios. El estudio de las realidades exactas y las razones matemáticas debe servir para conducir a nuestros alumnos a la Verdad que Dios revela y adentrarlos a la admiración del supremo orden y armonía de su obra creadora.

2. CIENCIAS NATURALES

La asignatura de Ciencias Naturales agrupa distintas disciplinas cuyo objeto de estudio es la naturaleza, tales como la Biología, la Física, la Química, la Botánica, la Geología y la Astronomía, abordando una amplia variedad de fenómenos naturales. De acuerdo al currículum nacional, esta asignatura se orienta a la comprensión de los vínculos de interdependencia entre los seres vivos y los fenómenos naturales que ocurren con independencia de ellos. Esta asignatura promueve el desarrollo de una visión integral y holística de la naturaleza y la comprensión de los constantes procesos de transformación del medio natural, desarrollando habilidades de pensamiento distintivas del método científico. Dentro de ellas resulta fundamental el razonamiento lógico, que incluye hipótesis, inferencias, explicaciones y conclusiones basadas en evidencias.

Los ejes que articulan el Currículum Nacional de este sector son, hasta 6° básico: ciencias de la vida, ciencias físicas y químicas y ciencias de la Tierra y el Universo. Desde 7° básico, los ejes son biología, física y química.

El conocimiento científico se construye a través de un proceso sistemático de desarrollo y evaluación de explicaciones de fenómenos, de evidencias logradas mediante observación, pruebas experimentales y aplicación de modelos, y enseña a valorar la prueba y el error como fuente de conocimiento. Esto permitirá a nuestros alumnos desarrollar un **espíritu de indagación** que los lleve a hacerse preguntas sobre los fenómenos que los rodean y adquirir las habilidades de pensamiento distintivas del quehacer científico, tomar decisiones informadas sobre el medio ambiente y la salud e

involucrarse en asuntos científicos y tecnológicos de interés público, así como en los grandes dilemas morales que aparecen con los permanentes avances en esta área, que hoy día explora las nuevas fronteras espacial y microcelular, poniendo de manifiesto los desafíos que plantea a la fe la permanente necesidad de expansión del conocimiento humano.

Partimos nuestra enseñanza de la ciencia desde el convencimiento de que la ciencia no está en oposición con la fe, sino que **la ciencia es buena en sí misma** pues consiste en el conocimiento del mundo que es bueno, creado y contemplado por el Creador con satisfacción⁷³. Buscamos que nuestros alumnos conozcan la maravilla de la creación de Dios y, a través de ella, lo conozcan a Él; que descubran que el mundo visible tiene su origen en lo invisible, que fue la Palabra creadora de Dios la que imprimió orden al caos y transformó las tinieblas en luz. Que descubran que “el cosmos mismo es movimiento que parte de un principio y se dirige a una meta”⁷⁴, que es Dios.

Esperamos que de esta forma comprendan que Dios no sólo les puede hablar a través de la Sagrada Escritura, sino que también el universo fue escrito por Dios como un libro en el que pueden encontrarlo⁷⁵. Que descubran que los avances de la ciencia nos van haciendo cada vez más visible la riqueza de la creación de Dios. Que puedan decir, con Salomón, “fue Él quien me concedió el conocimiento Verdadero de cuanto existe, quien me dio a conocer la estructura del mundo y las propiedades de los elementos... porque la que todo lo hizo, la Sabiduría, me lo enseñó” (Sb 7, 17-21)⁷⁶.

El conocimiento humano del mundo es un modo de participar en la ciencia del Creador. Constituye, por tanto, un primer grado de semejanza del hombre con Dios, un acto de respeto hacia Él, puesto que todo lo que descubrimos rinde homenaje a la Verdad primera⁷⁷. El ser humano, al ser imagen y semejanza de su Creador, participa del ser de Dios y puede, por la fe y la razón, acceder a la Verdad. La comprensión del mundo natural debe estimular a nuestros alumnos a interesarse y asombrarse por su grandeza y belleza y a comprometerse en su respeto y cuidado, a vivir en armonía con ella, conscientes que la desarmonía es fruto del pecado. Además, les entregará herramientas que les ayuden a ser reflexivos, escépticos y críticos frente a planteamientos sobre el mundo natural y tecnológico que excluyen a la Verdad y para darse cuenta de que es poco razonable no dejar un espacio para el misterio.

Las ciencias están puestas al servicio del hombre, por lo que nuestros alumnos aprenderán a relacionarse con ellas desde una antropología cristiana, que pone en el centro a la persona humana, creada, caída y redimida por Dios. El aprendizaje de las ciencias con este horizonte permite descubrir y valorar aquello que humaniza y dignifica al hombre, dándole argumentos sólidos para fundamentar frente a diversos temas. Frente a los avances científicos es importante que aprendan a identificar aquellos que, si bien pueden servir al hombre, representan una gran responsabilidad moral, como los descubrimientos que atentan contra la vida del ser humano. Buscamos lograr en nuestros alumnos un aprendizaje profundo orientado a la toma de decisiones responsable e informada, desde una concepción cristiana y en comunión con la Iglesia.

⁷³ Cf. Rm 1, 20 y Gn 1, 31.

⁷⁴ Ratzinger, op. Cit., p. 49.

⁷⁵ San Agustín, Comentarios a los Salmos. VIII, 7. Citado en: Magrassi, Mariano: *Praying The Bible, An Introduction to Lectio Divina*, The Liturgical Press, Collegeville, Minnesota, 1998, p.36.

⁷⁶ Catecismo de la Iglesia Católica, n° 283.

⁷⁷ Juan Pablo II, Discurso a los miembros de la Sociedad Europea de Física, marzo de 1979.

Buscamos formar alumnos capaces de tomar decisiones fundadas en el **respeto por la vida y la dignidad del ser humano y el respeto y cuidado de la creación** según el designio y voluntad de Dios, por el bien de la humanidad. "Los científicos deben utilizar Verdaderamente su investigación y su capacidad técnica para el servicio de la humanidad, sabiendo subordinarlas a los principios morales que respetan y realizan en su plenitud la dignidad del hombre."⁷⁸

De este modo, el razonamiento científico de la mano de la fe, permitirá a nuestros alumnos **descubrir y apreciar la grandeza de la creación de Dios** y el anhelo por comprenderla cada vez mejor, pues proviene de quien es fuente de toda belleza y armonía⁷⁹. En palabras de Juan Pablo II: "gracias a la ciencia comprendemos mejor hoy el lugar que ocupa el hombre en el universo, la relación entre la historia humana y la historia del cosmos, la cohesión estructural y la simetría de los elementos que componen la materia, la notable complejidad y, al mismo tiempo, la asombrosa coordinación de los procesos vitales mismos. Gracias a la ciencia podemos apreciar mucho mejor... la maravilla del ser humano"⁸⁰.

La asignatura de ciencias naturales, al dar a conocer a los alumnos las maravillas de la naturaleza creada por Dios deberá suscitar en ellos también la responsabilidad por su respeto y cuidado y la conciencia de que dicho cuidado no está desvinculado del cuidado del ser humano, como plantea la **"ecología humana"** a la que nos ha invitado el Santo Padre Benedicto XVI⁸¹. En efecto, "los deberes respecto del ambiente se derivan de los deberes para con la persona, considerada en sí misma y en su relación con los demás". Por ello, la educación de la responsabilidad ecológica deberá salvaguardar "una auténtica ecología humana y, por tanto, afirmar con renovada convicción la inviolabilidad de la vida humana en cada una de sus fases y en cualquier condición que se encuentre, la dignidad de la persona y la insustituible misión de la familia, en la cual se educa el amor al prójimo y el respeto por la naturaleza"⁸².

Esperamos que nuestros alumnos comprendan la **dimensión sacramental de la naturaleza**⁸³, que es en sí misma un mensaje, una palabra, una huella de Dios, "expresión de un proyecto de amor y de Verdad, que nos precede y nos ha sido dada por Dios como ámbito de vida; que nos habla del Creador (cf. Rm 1, 20) y de su amor a la humanidad"⁸⁴, y que esta comprensión los mueva a conocerla, cuidarla y aprovecharla para el bien del ser humano. Buscamos que nuestros alumnos aprendan a descubrir la presencia del Espíritu en la naturaleza, que "impregna el mundo desde dentro, influyendo en él y, al mismo tiempo, participa de su destino y toma parte en sus procesos y sufrimientos"⁸⁵. Dios "alberga en sí la naturaleza, se aloja en ella" llenándola de su Espíritu⁸⁶. Buscamos que puedan aproximarse a la ciencia sabiendo que lo visible y sensible que ésta estudia es un camino para descubrir y conocer mejor lo invisible de Dios.

⁷⁸ Compendio DSI, N° 458

⁷⁹ Ver Si 42, 15- 43, 33.

⁸⁰ Juan Pablo II, Discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Academia de Ciencias, noviembre 2002. Ver 1 Cor 12, 12-29

⁸¹ Caritas in veritate 51.

⁸² Mensaje de Su Santidad Benedicto XVI para la celebración de la XLIII Jornada Mundial de la Paz, 10 de enero de 2010, "Si quieres promover la paz, protege la creación", 12. Ver 1 Cor 15, 35-53.

⁸³ Ver Sal 104

⁸⁴ Carta encíclica Caritas in veritate, del Sumo Pontífice Benedicto XVI sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la Verdad, 29 de junio de 2009, 48.

⁸⁵ Kung, Hans; "El principio de todas las cosas", p. 112.

⁸⁶ Ver Job 38, 1- 40,5

La aproximación de nuestros colegios al aprendizaje del **cuidado del medio ambiente** se basará siempre en “una correcta concepción del medio ambiente, que por una parte no puede reducir utilitariamente la naturaleza a un mero objeto de manipulación y explotación y que, por otra, tampoco debe absolutizarla y colocarla, en dignidad, por encima de la misma persona humana”⁸⁷. La teología, la filosofía y la ciencia concuerdan en la visión de un universo armónico, o sea, un Verdadero “cosmos”, dotado de una integridad propia y de un equilibrio interno y dinámico⁸⁸. Este orden debe ser respetado: la humanidad está llamada a explorarlo y a descubrirlo con prudente cautela, así como hacer uso de él salvaguardando su integridad...y en beneficio de todos.⁸⁹

2.1. BIOLOGÍA

Según su significado etimológico, biología significa “estudio de la vida”⁹⁰. Como parte de las ciencias naturales, esta asignatura, según el Currículum Nacional, promueve el aprecio por la vida de todos los seres desde su origen hasta su posterior evolución, abarcando toda gama de estructuras y funciones en el ecosistema. Los ejes que articulan el Currículum Nacional de esta asignatura son: estructura y función de los seres vivos, y organismo, ambiente y sus interacciones.

El estudio de la biología impulsará a nuestros alumnos a desarrollar un espíritu reflexivo en torno a la creación y a ver en ésta una manifestación clara y profunda de la revelación de Dios, reconociendo que el origen de la vida y de los seres vivos está en Él, que la explicación científica tiene un tope. Esperamos que surja en ellos el cuestionamiento y la gratitud por el origen de las facultades superiores del ser humano (la inteligencia, la voluntad y la libertad), que lo distinguen de los demás seres vivos, a pesar de que muchos de ellos son fisiológicamente igual de complejos.

Buscamos que nuestros alumnos descubran el valor de la vida, presente en cada una de las creaturas de Dios y hagan propia la responsabilidad que les compete en el cuidado tanto de la vida animal y vegetal como de su entorno, como buenos administradores de la creación ya que “la naturaleza no se da para fines destructivos, sino para el servicio de la vida”⁹¹. Esperamos que hagan suyo el mandato de Dios en la creación “someted la Tierra” (Gn 1, 28) y comprendan que significa “reconocedla como don de Dios, conservadla y cuidad de ella, como los hijos cuidan la herencia del padre. Cuidad de ella a fin de que se convierta en un verdadero jardín de Dios y que se realice su sentido más profundo, para que también en ella, Dios sea ‘todo en todo’”⁹². En este sentido, es importante que los alumnos comprendan el fundamento humanista y social de la ecología y no caigan en una simple idolatrización de la naturaleza. El conocer cómo se desarrolla la vida implica una responsabilidad en el cuidado de la vida en general, viviendo en armonía con el entorno, promoviendo un trato digno con los demás y reconociendo la presencia de Dios en su creación, en oposición a toda corriente filosófica que busca prescindir de la acción de Dios en el mundo⁹³. Buscamos también que nuestros alumnos se comprometan con el cuidado y respeto de la vida humana, desde su concepción hasta su muerte, participando activamente en la promoción de la

⁸⁷ Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 463.

⁸⁸ Ver 8, 18-25.

⁸⁹ Mensaje de Juan Pablo II para la jornada mundial de la paz, 1 de enero 1990

⁹⁰ Del griego: bio= vida; logia=ciencia

⁹¹ Mater et Magistra n° 197

⁹² Ratzinger, op. Cit., p. 119.

⁹³ Principal referencia a las teorías evolucionistas

vida, respetando la dignidad de la persona humana, que es superior a la de los otros seres vivos por su trascendencia⁹⁴, y oponiéndose a toda manifestación contraria, como el aborto, la eutanasia, homicidios, suicidios y otras acciones propias de la cultura de la muerte⁹⁵. Formaremos en nuestros alumnos un espíritu crítico frente a dicha cultura, que puede impulsarlos muchas veces a actuar en contra de los principios básicos del Evangelio del amor de Dios al hombre, el Evangelio de la dignidad de la persona y el Evangelio de la vida⁹⁶.

En esta misma línea, con el aprendizaje de las ciencias biológicas buscamos contribuir a la integración por parte de los alumnos de los distintos saberes que conforman la integridad de la persona humana, la integridad de las fuerzas de vida y de amor depositadas en ella⁹⁷, de manera que puedan responder en el transcurso de sus vidas a su vocación, cuya realización plena se da en el amor, en el don de sí y en la apertura a la vida. En este sentido, es importante que conozcan los fundamentos de la sexualidad humana sin reducirlos netamente a aspectos biológicos sino reconociéndolos como parte integrante de su persona⁹⁸.

2.2. QUÍMICA

Según las bases curriculares, la asignatura de química busca profundizar conocimientos que van desde el desarrollo y evolución de la ciencia química desde sus inicios hasta los descubrimientos y aplicaciones de los últimos años. Además comprende el vasto campo de las reacciones químicas y la termodinámica. Los ejes que articulan el Currículum Nacional de Química son: la materia y sus transformaciones y la tierra y el universo.

Basándonos en los objetivos de los programas curriculares⁹⁹, buscamos promover en los alumnos el interés por el trabajo perseverante que se manifiesta en la rigurosidad de la experimentación, tan necesario para el desarrollo científico. Que sean testigos del orden y exactitud reflejados en los elementos químicos básicos y sus combinaciones para crear otros compuestos.

Buscamos que nuestros alumnos vean la mano del Creador en la compleja conformación de la materia, desde sus formas atómicas básicas hasta las estructuras moleculares que dan origen a otras estructuras macroscópicas aptas para el desarrollo de la vida de todos los seres. Esperamos también que sean capaces de integrar conocimientos y habilidades desarrollados por las otras ciencias, tales como las estructuras de los sólidos y sus propiedades físicas y los avances de la química orgánica e inorgánica, como aporte a la medicina y al campo de la salud.

⁹⁴ Compendio DSI n°4

⁹⁵ (atribuible a JP II, buscar cita)

⁹⁶ Evangelium Vitae n°2

⁹⁷ CEC 2338

⁹⁸ Cf. CEC 2337

⁹⁹ Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios FORMACIÓN DIFERENCIADA HUMANISTA CIENTÍFICA, Química Actualización 2005, pág 5

También es muy importante que tomen conciencia del efecto negativo que puede provocar un mal uso o manipulación de sustancias químicas dañinas, no sólo para el medioambiente sino también para el ser humano, y de esta manera puedan ver en la ciencia química una forma concreta de servir a los demás, reconocer y agradecer a Dios por los dones de la creación ya que “Él es quien da a los hombres la ciencia, para que lo glorifiquen por sus maravillas”¹⁰⁰.

2.3. FÍSICA

La asignatura de física se plantea, por parte del MINEDUC, como un complemento y profundización de algunas materias vistas ya en la asignatura de Ciencias Naturales, cuyos temas abarcan la estática y dinámica de cuerpos de diversa escala, sus interacciones y transferencias de energía asociadas, abordando los temas con una mayor complejidad. Esto permite desarrollar en los alumnos habilidades como la resolución de problemas y la integración de conocimientos a través de la utilización de herramientas matemáticas como forma cuantitativa de modelar la realidad.

Los ejes que articulan el Currículo Nacional de Física son: fuerza y movimiento, la materia y sus transformaciones y la Tierra y el Universo.

Basándonos en las temáticas dadas en el currículo nacional, buscamos que nuestros alumnos admiren, conozcan y analicen el orden en la creación, dispuesto por Dios y reflejado en sus leyes¹⁰¹, tanto a nivel macroscópico (movimiento planetario) como microscópico (física cuántica), al cual obedecen todos los cuerpos, y bajo una armonía que hace posible el estudio sistemático de las realidades físicas bajo la aplicación del método científico y la experimentación.

En este sentido, buscamos desarrollar en nuestros alumnos el amor a la verdad, el ejercicio de la búsqueda metódica de conclusiones comprobadas, la comprensión de cómo se han demostrado ciertas hipótesis y cómo se han encontrado ciertas leyes¹⁰², orientando ese conocimiento a promover el buen uso de las ciencias físicas para el bien y no para destrucción de la humanidad¹⁰³, y haciendo uso de su inteligencia para participar en la obra creadora de Dios a través del amplio espectro de la ingeniería y de las ciencias,¹⁰⁴ en la promoción humana y en el servicio a los demás.

Unido a lo anterior, buscamos también desarrollar en nuestros alumnos una unión entre fe y ciencia, como aspectos complementarios y no antagónicos de la búsqueda de la Verdad, buscando un enriquecimiento mutuo ya que “sólo una relación dinámica entre teología y ciencia puede revelar los límites que mantienen la integridad de cada disciplina. El conocimiento que cada una poseemos sobre la otra puede ayudarnos a ser más auténticamente nosotros mismos.”¹⁰⁵ En esta perspectiva, es

¹⁰⁰ Si 38,6

¹⁰¹ Ver Jer 51, 15

¹⁰² Cfr Teología de la Educación, Enrique García Ahumada, pág 400, edición 2003

¹⁰³ *ibid*

¹⁰⁴ Entre las que destacan la astronomía, la geología y otras.

¹⁰⁵ Carta de Juan Pablo II al Director del Observatorio Vaticano 1988, punto 30.

importante lograr una correcta relación entre la interpretación de las Sagradas Escrituras y algunas teorías científicas tales como el big-bang y el fin del mundo.

3. TÉCNICA

En esta asignatura, los colegios del MAM asumen algunos elementos del curriculum nacional, pero se distinguen bastante de él, partiendo por el nombre de la asignatura. Preferimos nombrarla “técnica”, pues este término refiere a una experiencia humana más amplia y básica que la tecnología, que tiene connotaciones diferentes en el contexto de la cultura actual. Esta connotación negativa a la que tiende a asociarse la tecnología en el mundo actual es claramente advertida por nuestros obispos en Aparecida: “La ciencia y la técnica, cuando son puestas exclusivamente al servicio del mercado, con los únicos criterios de la eficacia, la rentabilidad y lo funcional, crean una nueva visión de la realidad. Así se han ido introduciendo, por la utilización de los medios de comunicación de masas, un sentido estético, una visión acerca de la felicidad, una percepción de la realidad y hasta un lenguaje, que se quiere imponer como una auténtica cultura. De este modo, se termina por destruir lo que de Verdaderamente humano hay en los procesos de construcción cultural, que nacen del intercambio personal y colectivo”¹⁰⁶.

Por ello, preferimos volver a la técnica en su acepción original, entendiendo por ella el procedimiento o conjunto de reglas, normas o protocolos que buscan obtener un resultado determinado en una actividad. Surge de la necesidad humana de modificar el medio para adaptarlo mejor a sus necesidades, por medio de su inteligencia y utilizando los recursos y materiales que el ambiente le proporciona.

Como en el curriculum nacional¹⁰⁷, esta asignatura busca que los alumnos comprendan la relación del ser humano con el mundo artificial, desarrollando en ellos las habilidades y los conocimientos necesarios para identificar y resolver problemas en los cuales la aplicación de la técnica significa un aporte a la calidad de vida de las personas. Al mismo tiempo, se orienta a formarlos en sus capacidades de entender y responder a las demandas que el mundo tecnológico les plantea, y utilizar los distintos medios tecnológicos de forma crítica e informada. Buscamos orientar esta asignatura a desarrollar en nuestros alumnos todas aquellas habilidades que les permitan desarrollar productos técnicos que signifiquen un aporte real a la vida humana, de la familia y la sociedad, especialmente de los más necesitados, tales como el pensamiento creativo y divergente, la organización y originalidad.

En esta asignatura, los alumnos tendrán diversas oportunidades de poner en práctica las distintas fases que implica la **elaboración de productos artificiales**: diseño, planificación, organización, producción y evaluación del producto, buscando que respondan y den solución a necesidades reales

¹⁰⁶ Aparecida 45.

¹⁰⁷ Ver Bases Curriculares 2012, Tecnología en www.mineduc.cl